

Generando consulta sobre el cambio climático en tu comunidad

David Langness

No sé de tú, pero yo he tenido algunas conversaciones difíciles sobre el cambio climático. Ya sea en persona o por la web, la gente puede ponerse muy acalorada con el tema del cambio climático. Irónico, ¿verdad?

Estamos políticamente polarizados y esa clara división partidaria a veces determina nuestra postura con respecto al cambio climático, o la falta de una. Personalmente, he escuchado casi todas las posiciones existentes sobre el tema, desde “el cambio climático es un engaño total” a “el cambio climático va a matarnos catastróficamente a todos mañana”. Afortunadamente, cada vez más personas parecen estar optando razonablemente por un punto medio entre estos dos extremos, en la que se reconoce al cambio climático antropogénico como una realidad científica y medioambiental; en la que todos nos damos cuenta de que se debe hacer algo ahora. Pero, independientemente de esa posición razonable y científicamente defendible, la división persiste y el debate partidario continúa. Las enseñanzas Bahá'ís, especialmente y, en particular, el mensaje de noviembre del 2017 de la Casa Universal de Justicia nos pide adoptar una posición moderada e involucrar a todos en un diálogo respetuoso con el objetivo de descubrir la verdad sobre este crítico problema global:

En aquellas partes del mundo donde las discusiones sobre el cambio climático antropogénico han caído presas de una división casi intratable, los Bahá'ís deben ser conscientes del peligro que representa que este enfoque partidista divisivo se arraigue en una comunidad. Esto bien puede significar que algunas personas o agencias deben considerar hasta qué alcance sus puntos de vista sobre la acción requerida para el cambio climático reflejan una postura que es demasiado extrema, ya sea para exagerar el problema o minimizarlo. Los conceptos y principios asociados con la consulta bahá'í informan cómo los amigos deben interactuar entre sí y cómo participar en los discursos sociales y en la acción social. La consulta proporciona un medio por el cual se puede llegar a un entendimiento común y definir un curso de acción colectivo. Implica un esfuerzo libre, respetuoso, digno y sincero por parte de un grupo de personas para intercambiar puntos de vista, buscar la verdad e intentar llegar a un consenso. Una diferencia inicial de opinión es el punto de partida para examinar un problema, a fin de alcanzar una mayor comprensión y consenso; no debe convertirse en una causa de rencor, aversión o extrañamiento. Al actuar en unidad, se puede probar y revisar una conclusión sobre un curso de acción particular, según sea necesario a través de un proceso de aprendizaje. De lo contrario, como explica 'Abdu'l-Bahá, “la testarudez y la persistencia en los propios puntos de vista llevarán finalmente a la discordia y la disputa, y la verdad permanecerá oculta”. – La Casa Universal de Justicia, noviembre 29 del 2017, a un grupo de individuos Bahá'ís.

Este tipo de consulta Bahá'í abierta, para aquellos que no hayan intentado aún, es desafiante: tratar de alcanzar un consenso sobre temas emocionales y polarizados puede ser muy difícil. Pero una actitud abierta, el respeto por las opiniones de los demás y un enfoque centrado en el proceso puede ayudarnos a superar aquellas barreras y conectar a grupos de personas en armoniosa unidad. Un enfoque moderado, según nos dicen las enseñanzas Bahá'ís, siempre será más efectivo:

“También es relevante para dicha participación, una mayor apreciación y aplicación de las ideas de Bahá'u'lláh sobre la moderación. “La moderación es deseable en todos los asuntos”, afirma. “Si algo es llevado al exceso, se convertirá en una fuente de maldad”. Esta llamada a la moderación incluye, en especial, la forma de hablar, esto si se quiere lograr una conclusión justa. “...La palabra humana es una esencia que aspira a ejercer su influencia y necesita ser moderada. Una palabra es como la primavera que hace que los tiernos retoños de la rosaleta del conocimiento se vuelvan verdes y florecientes, mientras que otra palabra es incluso como un veneno mortal”, explica. “Le conviene a un hombre prudente y sabio que hable con la mayor indulgencia y paciencia para que la dulzura de sus palabras pueda inducir a todos a alcanzar lo que corresponde a la situación del hombre”. Por moderación, Bahá'u'lláh de ninguna manera se refiere al mero compromiso, la dilución de la verdad o un consenso hipócrita o utópico. La moderación que él exhorta exige el fin de los excesos destructivos que han plagado a la humanidad y fomentado la contienda y la agitación incesantes. La moderación en la deliberación y la acción contrasta con la imposición arbitraria de puntos de vista a través del poder o la insistencia en objetivos ideológicos, que obstruyen la búsqueda de la verdad y siembran las semillas de la injusticia continua. Una perspectiva moderada es un punto de vista práctico y de principios desde el cual uno puede reconocer y adoptar ideas válidas y perspicaces sin importar su origen, sin prejuicios. “Quien se apega a la justicia no puede, en ninguna circunstancia, transgredir los límites de la moderación”, afirma Bahá'u'lláh. “Él discierne la verdad en todas las cosas, a través de la guía de Aquel que es el que todo lo ve”. -Ibid.

La Casa Universal de Justicia concluyó su carta histórica sobre el cambio climático con una aseveración alentadora- que podemos, “como individuos, comunidades e instituciones”- encontrar formas de abordar los problemas más difíciles e intratables del mundo:

“La Casa de Justicia confía en que, al desarrollar las múltiples facetas de su trabajo de construcción de comunidad, acción social y participación en los discursos de la sociedad, los individuos, las comunidades y las instituciones crecerán continuamente en su capacidad para hacer una contribución significativa y efectiva a abordar los problemas multitudinarios que afectan a la sociedad y el planeta, incluidos los relacionados con el cambio climático” -Ibid.